

Emprendimientos productivos en grupos de mujeres indígenas: el caso de Talamanca

Fecha de recepción: 07/05/2008

Fecha de aceptación: 12/05/2008

Ana Rosa Ruiz Fernández¹

El proyecto inicia con tres grupos organizados de mujeres indígenas que están gestando proyectos productivos de turismo sostenible, una finca orgánica y reciclaje de desechos sólidos.

Palabras clave

Mujeres indígenas, turismo sostenible, fincas orgánicas, reciclaje de desechos sólidos.

Key words

Indigenous women, sustainable tourism, organic farms, recycling solid waste materials.

Resumen

La pobreza es una condición que debe ser tratada desde la generación de capacidades y en especial, en lo productivo. El Programa de Equidad de Género del Instituto Tecnológico de Costa Rica, con una alianza estratégica con el Centro de Información Tecnológica, el Instituto de Estudios de la Mujer de la Universidad Nacional y Fundecooperación, está desarrollando una estrategia de generación de capacidades productivas en grupos de mujeres indígenas en Talamanca. Esta región y en general, los ocho pueblos indígenas que allí viven se han considerado de extrema pobreza y las mujeres tienen las más bajas posibilidades de educación

por sus fuertes roles de reproducción y cuidado.

El proyecto inicia con tres grupos organizados de mujeres indígenas que están gestando proyectos productivos de turismo sostenible, una finca orgánica y reciclaje de desechos sólidos. Estos temas responden a una realidad de la zona: el desempleo y subempleo principalmente de las mujeres, deforestación, contaminación, problemas de salud y falta de oportunidades educativas. El objetivo final es crear una capacidad instalada y organizativa que promueva emprendimientos sostenibles y exitosos, especialmente entre las mujeres y su integración a redes nacionales de micro y pequeña empresas.

Abstract

Poverty is a condition that must be treated from the perspective of capacities generation, especially concerning productivity. The Program of Gender Equity from the Instituto Tecnológico de Costa Rica is developing a strategy of productive capacities generation for indigenous women's groups from Talamanca,

1. Programa de Equidad de Género. Apartado 159-7050. Cartago-Costa Rica. Fax: (506) 2550-2613. Correo electrónico: aruiz@itcr.ac.cr

La generación de capacidades ha sido una estrategia de la Oficina de Equidad de Género para abordar las brechas de género. Cuando una población enfrenta barreras para incorporarse a ciertas áreas del conocimiento, entonces se requiere generar nuevas estrategias de inclusión. Este es el caso de las mujeres en lo que concierne a los campos científico, tecnológico y técnico, dificultades que las excluyen de ciertos nichos laborales.

in alliance with the Women's Studies Institute from Universidad Nacional, Fundecooperación, and Programme for South-South Cooperation Funds. This is considered a region of extreme poverty and women have the least possibilities to access education, given their roles in reproduction and care.

The project has started with three organized groups of women that are taking steps to get started productive projects in: sustainable tourism, organic farms, and recycling solid waste materials. These areas of work are in accordance with the problems of the region, such as unemployment, underemployment -mainly for women- deforestation, pollution, health problems, and lack of educational opportunities. The final objective is to create installed and organized capacities, in order to promote successful and sustainable entrepreneurship. This is mainly addressed to women and aims to integrate them into national networks of micro and small business.

Antecedente

La generación de capacidades ha sido una estrategia de la Oficina de Equidad de Género para abordar las brechas de género. Cuando una población enfrenta barreras para incorporarse a ciertas áreas del conocimiento, entonces se requiere generar nuevas estrategias de inclusión. Este es el caso de las mujeres en lo que concierne a los campos científico, tecnológico y técnico, dificultades que las excluyen de ciertos nichos laborales.

La estrategia de generación de capacidades pretende ofrecer las condiciones adecuadas para que las mujeres se incorporen al área técnica y tecnológica sin enfrentar estereotipos, discriminaciones ni barreras. Actualmente, cuando una mujer desea incorporarse a un campo que históricamente ha sido mayoritariamente masculino, por ejemplo, la mecánica o la electrónica, tiene que iniciar demostrando

que tiene capacidades para estar en esa área. Durante su permanencia enfrenta no sólo un ambiente sexista, sino también posibilidades de hostigamiento sexual.

Los estereotipos (carreras masculinas y carreras femeninas) y discriminaciones (lenguaje sexista y tratos diferenciados, entre otros) son barreras para que mujeres y hombres seleccionen libremente las áreas del conocimiento que desean estudiar, influyendo negativamente en la escogencia final de las áreas a las que se dedicarán.

El reto en las mujeres no es sólo lograr incorporarse a estas áreas masculinizadas, sino también permanecer y luego obtener un empleo en ellas. El mercado laboral demanda un perfil del sector trabajador con disponibilidad de tiempo y movilidad, alta calificación y sin discapacidad. Una mujer en edad reproductiva o con hijos o hijas tendrá obstáculos para obtener un empleo, porque se verá como un costo adicional por las licencias y permisos por maternidad y lactancia. Éstas son otras limitaciones que tendrá que enfrentar para poder optar por un empleo.

Desde 1998, la Oficina de Equidad de Género ha trabajado estas brechas de género por medio de procesos de capacitación a adolescentes de alto riesgo, es decir, con baja escolaridad y excluidas del sistema educativo por su condición de madres. A esta población se le ofreció todas las condiciones para su permanencia: cuidado de sus hijos e hijas, materiales, aulas especializadas para que cada una contara con su propia computadora, alimentación y transporte. Este apoyo integral permitió una permanencia de casi el 90% y que obtuvieran un título en áreas técnicas, a saber, mantenimiento de computadoras, diseño de Web, técnico en Administración y Computación, principalmente.

De 1998 al 2005, esta estrategia generó una capacidad dentro de la Oficina de Equidad de Género para atender y trabajar con poblaciones de una alta vulnerabilidad educacional. Por ello, a partir del 2007 se empezó a explorar y visitar las poblaciones

indígenas y en particular, a los grupos de mujeres organizadas.

Situación de la población indígena femenina

El interés de trabajar con la población indígena femenina obedece no sólo a las brechas de género que enfrentan como mujeres, sino también a las condiciones del territorio (Estado de la Nación, 2004).

La población indígena está conformada por 63.876 personas que representan el 1,68% de la población total del país. Esta población está constituida por 30.966 mujeres (48,5%) y 32.880 hombres (51,5%) (INAMU, 2006).

El 77% de la población indígena reside en las provincias de Limón, Puntarenas y San José. Sin embargo, la provincia de Limón se destaca por albergar a casi el 40% de las personas pertenecientes a este grupo humano. En el caso de las mujeres, estas tres provincias reúnen el 77,3%. La población femenina se concentra mayoritariamente en Talamanca (3.249 mujeres); Alto Chirripó (2.286 mujeres); Boruca (1.405 mujeres) y Cabagra (1.128) (INAMU, 2006).

A continuación, se resaltan algunos aspectos socioeconómicos de la población femenina indígena. Se hace énfasis en la provincia de Limón, donde se está realizando el proyecto del ITCR-UNA-FUNDECOOPERACIÓN. Estos datos fueron tomados de la Unidad de Investigación del INAMU:

- Mientras las mujeres indígenas que habitan en estos territorios tienen un promedio de 4,1 hijos/hijas, las mujeres no indígenas del resto del país alcanzan los 2,7 hijos/as.
- Las indígenas en edad fértil que habitan en estos territorios, logran un promedio de nacimientos de 3,4 niñas (os), mientras que en las mujeres no indígenas del resto del país, la cifra es de 2 niñas (os). Es interesante observar que, mientras más se alejan las mujeres indígenas de sus territorios, más baja es su fecundidad.

- El promedio de hijas (os) de las mujeres sin ningún grado o con preparatoria es alto (5,84) respecto al promedio nacional. La diferencia con las mujeres que han recibido educación superior (ya sea universitaria o parauniversitaria) es grande. El número de hijas (os) promedio de estas últimas es de 2,43 hijas (os).
- El promedio general de hijas(os) que tienen las mujeres indígenas en Costa Rica es de 4,35, sin embargo, conforme aumenta el nivel educativo, disminuye la cantidad promedio de nacimientos. La educación, entre otros, es uno de los factores que ha motivado cambios en el comportamiento reproductivo de las indígenas.
- La población indígena en Costa Rica presenta una serie de carencias que la convierten en uno de los grupos humanos más vulnerables del país. El promedio de personas con carencias en Costa Rica es de aproximadamente el 40% (INEC, 2004), mientras que en algunos pueblos indígenas ese porcentaje alcanza casi el 100%. En el caso de Limón, las indígenas residentes que tienen una o más carencias alcanzan el 59,19%.
- En las mujeres mayores de 60 años se ubica las tasas más altas de analfabetismo. Sin embargo, desde los primeros grupos de edad se puede observar diferencias en esta materia. Entre los 10 y los 14 años, el porcentaje de analfabetismo es del 16,46% para las mujeres y del 15,54% para los hombres. No obstante, conforme va aumentando la edad, se van acrecentando las brechas.

Esta situación socioeconómica tan desfavorable de la población indígena femenina, en comparación con los promedios nacionales, hace que sus posibilidades de desarrollo sean limitadas y aún más si se trata de emprendimientos productivos.

Grupos organizados de mujeres indígenas

La situación de pobreza de la población indígena ha hecho que algunas mujeres se agrupen y formen asociaciones, con el fin de obtener fondos para iniciar una actividad productiva. Por ejemplo, para un territorio tan pequeño como Amubri, donde existen dos grupos de mujeres organizadas con cédula jurídica y uno con veinte años de existencia, se evidencia las formas en que las mujeres han buscado opciones organizativas para salir adelante.

La experiencia de campo que el equipo universitario ha realizado durante las giras en Talamanca (Chöap, Amubri, Soki, Katsi) permite señalar preliminarmente varios elementos:

- Existen varias asociaciones organizadas de mujeres con una gran heterogeneidad en cuanto a cantidad de integrantes, escolaridad, claridad de objetivos o de la actividad por desarrollar, regularidad en las reuniones, infraestructura y permanencia de las integrantes, principalmente.
- No existe colaboración, alianzas o coordinación entre los grupos, de modo que existen en forma independiente, sin gestar redes de colaboración.
- Existen liderazgos fuertes de quienes dirigen los grupos, lo cual hace que sus integrantes depositen toda su confianza en ellas.
- Existe muy poca escolaridad y en los lugares más alejados de los centros principales, hay mujeres analfabetas.
- Existe una gran ausencia de capacitación o formación en las áreas donde se desea iniciar emprendimientos.
- Existe una gran expectativa de generar ingresos inmediatos, lo que hace que muchas de las actividades que emprenden cubran sólo los costos o no generen sostenibilidad. Esto provoca desmotivación y la salida de las integrantes.

- Los grupos con cédula jurídica han logrado obtener un terreno, ya sea por medio del esfuerzo propio al generar ingresos o por medio de donaciones, lo cual les motiva para generar alguna idea productiva.

Estos aspectos muy generales y preliminares producto de la observación dada durante siete meses, indican que no se trata únicamente de motivar a las mujeres para que se organicen e inscriban una asociación, sino también de proveerles de otros recursos como capacitación, asistencia técnica y acompañamiento. En este marco, nace el proyecto ITCR-UNA-FUNDECOOPERACIÓN-Programme for South-South Cooperation Funds, con el cual se pretende generar en estos grupos una capacidad de emprendimiento sostenible.

Estrategia de emprendimientos productivos

En su primera fase de emprendimiento productivo, la estrategia que se está abordando para trabajar con los grupos de mujeres en Talamanca contempla tres etapas:

Organización y ejes transversales

Se inicia con los principios que sustentan la organización: la planificación, la participación, la distribución de tareas, la responsabilidad y la entrega de resultados. Una vez conformados los grupos y habiendo obtenido sus compromisos, se continúa con los ejes transversales que pretenden informar y sensibilizar en los temas de cultura, género, ambiente, derechos humanos y violencia de género.

Factibilidad y formulación del proyecto

Se trabaja la factibilidad de la idea productiva que ya se tiene, con el fin de analizar el mercado y estimar los ingresos y los costos. Este trabajo se realiza con cada grupo y para ello se efectuará visitas

Existen varias asociaciones organizadas de mujeres con una gran heterogeneidad en cuanto a cantidad de integrantes, escolaridad, claridad de objetivos o de la actividad por desarrollar, regularidad en las reuniones, infraestructura y permanencia de las integrantes, principalmente.

técnicas a proyectos de mujeres que hayan emprendido actividades similares.

Habilidades básicas en computación y seguridad ocupacional

Se considera fundamental que las mujeres se empoderen en lo que toca a la computación y la seguridad ocupacional. Con respecto a la computación, se ofrecerá una instrucción básica para introducirlas paulatinamente en este campo. En cuanto a la seguridad ocupacional, se considera importante para sensibilizar respecto a los riesgos del trabajo, en especial, cuando se trabaja en el campo.

Como se mencionó, el Proyecto inicia con tres grupos de mujeres indígenas. Cada grupo ya ha definido su área productiva de interés y a continuación se detalla en forma muy general sus características:

- Grupo de Mujeres de Chöup: Su proyecto es de turismo sostenible. El grupo tiene dieciséis años de existencia y cuenta con terreno y cédula jurídica. Esta área productiva fue seleccionada porque cuenta a su alrededor con cataratas y bosques que pueden ser de interés para el turismo ecológico.
- Grupo de Mujeres de Soki: Su proyecto es de agricultura orgánica. El grupo tiene nueve años de existencia y cuenta con terreno y cédula jurídica. Esta área productiva fue seleccionada porque ellas trabajan la agricultura y desean especializarse en la producción orgánica a gran escala.
- Grupos de Mujeres de Amubri: Su proyecto es de reciclaje de desechos sólidos. El grupo tiene seis años de existencia y cuenta con terreno y cédula jurídica. Este grupo ha trabajado en varias iniciativas productivas que no han sido sostenibles. Amubri es un lugar que se está poblando cada vez más con personas tanto indígenas como no indígenas, las cuales utilizan

materiales que están provocando contaminación. La idea es crear una cultura de clasificación y reciclaje de los desechos sólidos.

El fortalecimiento de estos tres grupos persigue crear capacidades internas para el emprendimiento, generar alianzas entre los tres grupos y entre éstos y redes de micro y pequeña empresas nacionales, con especial énfasis en Limón.

Esto es un plan piloto que pretende generar una experiencia de apoyo, formación y asesoría para los esfuerzos que muchos grupos de mujeres están realizando en los pueblos indígenas para salir de la pobreza que vive su región. En una segunda fase, se apoyará a los grupos para establecer un vínculo internacional bajo el marco del Programme for South-South Cooperation Funds.

Bibliografía

- Comisión Nacional de Rectores-Fondo del Sistema. Proyecto de Investigación: Generación de capacidades emprendedoras en grupos de mujeres indígenas. ITCR-UNA. San José, Costa Rica. 2007.
- FUNDECOOPERACIÓN- Programme for South-South Cooperation Funds: PILOT PROJECT: Generation of sustainable productive projects in production chains in groups of indigenous women. ITCR. San José, Costa Rica. 2007.
- Instituto Nacional de las Mujeres. Las mujeres indígenas: estadísticas de la exclusión. 1ª. Ed. San José, Costa Rica. 2006.
- Programa Estado de la Nación. Décimo Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. Primera Edición. San José, Costa Rica. Imprenta Guilá. 2004.
- Solano, Elizabeth: La población indígena en Costa Rica según el Censo 2000. En: Costa Rica a la luz del Censo del 2000. Centro Centroamericano de Población. Proyecto Estado de la Nación, Instituto Nacional de Estadística y Censos. Imprenta Nacional. San José, Costa Rica. 2004.

Esto es un plan piloto que pretende generar una experiencia de apoyo, formación y asesoría para los esfuerzos que muchos grupos de mujeres están realizando en los pueblos indígenas para salir de la pobreza que vive su región. En una segunda fase, se apoyará a los grupos para establecer un vínculo internacional bajo el marco del Programme for South-South Cooperation Funds.